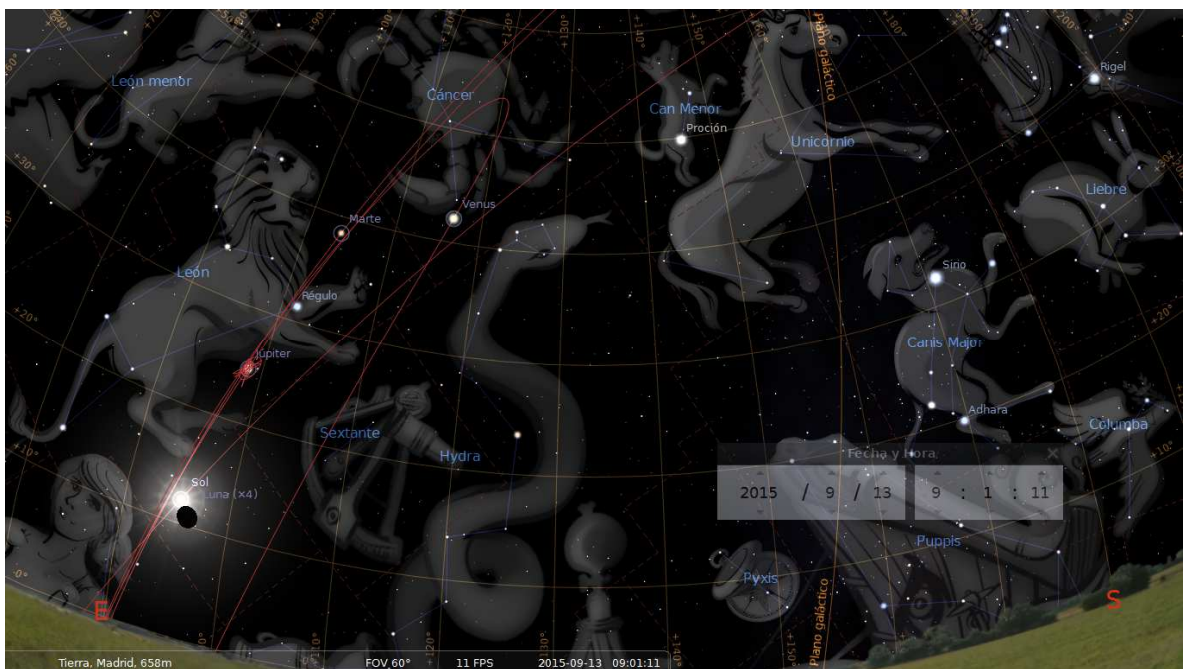




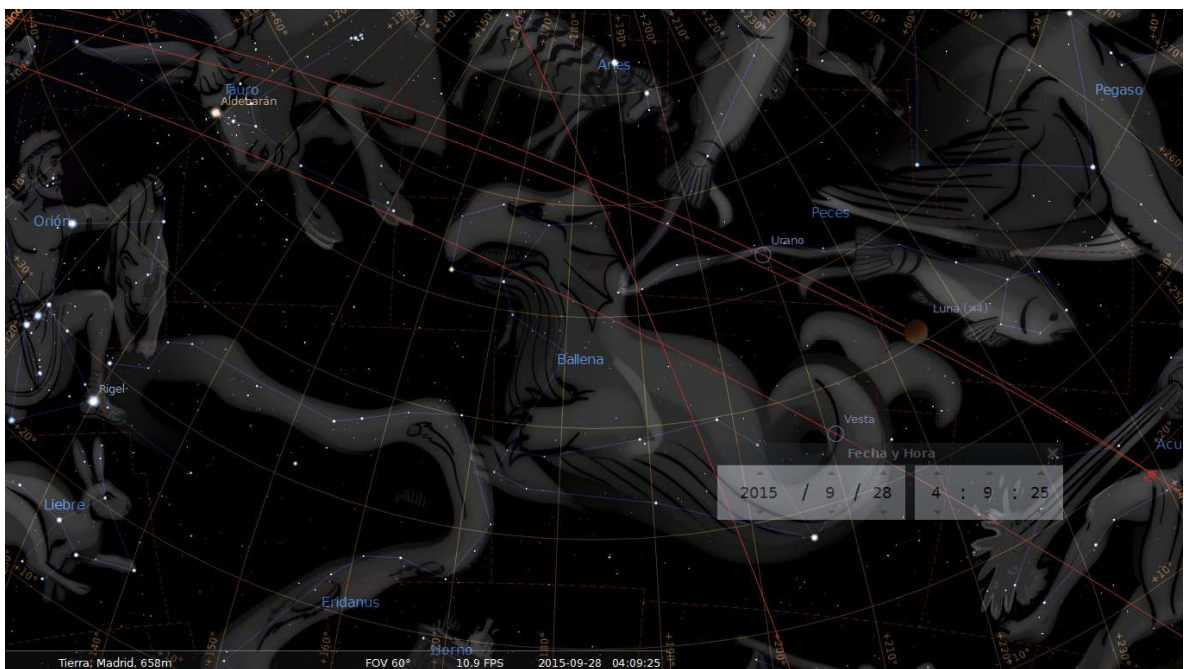
Como vemos en la imagen de arriba el día 7 Marte entra en la calurosa región de Leo, lo que puede hacer subir de nuevo las temperaturas por encima de lo normal, pero también dar una buena calidad en la maduración de los frutos, tiene el apoyo de Júpiter y del Sol. Mercurio por otra parte en la región de Virgo sigue refrescando las noches y anticipando los primeros impulsos otoñales, con el apoyo de Venus en Cáncer pueden traer algunas tormentas con riesgo de granizadas y desbordamientos locales, por efecto del fuerte contraste entre las fuerzas de calor y frío.



El día 13 a las 9 de la mañana se puede observar un eclipse parcial de Sol, tres días después el Sol entrará en Virgo y dará un impulso nuevo a las fuerzas otoñales que se puede apreciar sobre todo por las noches. Marte y Júpiter con el Fuego de Leo cocinarán bien las frutas este otoño, puede que incluso algunas se quemen.



Vemos que Mercurio está en fase retrógrada en su giro por delante del Sol, esto aumenta los impulsos de Tierra de la constelación de Virgo y esperamos que sirva para paliar la intensidad de las fuerzas de Fuego de Leo. Venus el día 22 entra en Leo de nuevo, junto a Marte y Júpiter, se intensificarán las fuerzas de Calor al comienzo del otoño, contrariamente a lo que sería de esperar.



En la madrugada del día 28, el día antes de la festividad de Micael se puede ver la cuarta Luna de Sangre de los últimos dos años, el fin de una Tétrada que para los Judíos es considerada como un grave augurio de males para su pueblo, en internet pueden encontrar mucha literatura y videos al respecto, tal y como se encuentra la situación en Medio Oriente desde hace años, no sería extraño que todo se complique aún más. Rudolf Steiner también hace alusión a los eclipses de Sol y Luna y por supuesto va más allá de la mera descripción física que hace la ciencia materialista de nuestros tiempos, pero en este pequeño párrafo no se puede explicar todo lo que trasgea a los hechos exteriores que observados sin la mirada de un clarividente, no son más que meros fenómenos físicos.